✠

CARTA,

QVE ESCRIVIO LA Señora Archiduquesa á su querido Esposo D. Carlos, Archiduque de Austria.

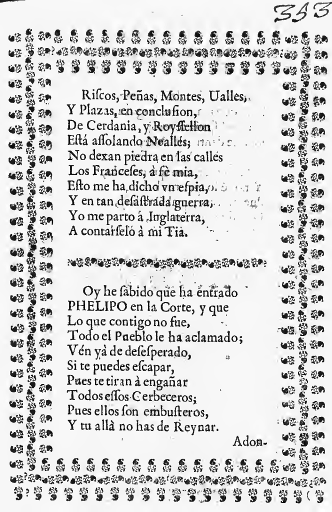
ADonde mi bien te has ido,
Carlos, que te has ocultado,
Dime donde te ha llevado
Aquesse zorro de Guido;
Debe de averte perdido,
Y claro se dà à entender,
Pues me dixeron ayer,
Que en el Reyno de Castilla,
En Corte, Ciudad, ni Villa
Nadie te podia ver?

Vèn

Uèn, mi Carlos, preſto, preſto,
Que sé que te has de alegrar,
Pues yà me sè perſignar,
Y algo sè de el Padre Nueſtro;
Y pues quedaſte tan dieſtro
En la antigua retirada,
Dexa à Caſtilla aſſolada,
Y venme á mi à ſocorrer,
Pues de vn Francés al poder,
Barcelona eſtà apretada.

Y á el infame de Vallejo
(Que ſerà mucha razon)
Arrancale el corazon,
Pues él nos quita el pellejo;
Dexa à PHILIPO, y ſu Viejo,
Que lo demàs ſon quimeras,
Pues te aſſeguro de veras,
Que vno, y otro es tan aſtuto,
Que ni tu has de ſacar fruto,
Ni con ellos partir peras.

Riſ-



Riſcos, Peñas, Montes, Ualles,
Y Plazas, en concluſion,
De Cerdania, y Royſſellon
Eſtá aſſolando Noalles;
No dexan piedra en las calles
Los Franceſes, à fè mia,
Eſto me ha dicho vn eſpia,
Y en tan deſaſtrada guerra,
Yo me parto à Inglaterra,
A contarſelo à mi Tia.

Oy he ſabido que ha entrado
PHELIPO en la Corte, y que
Lo que contigo no fue,
Todo el Pueblo le ha aclamado;
Vén yà de deſeſperado,
Si te puedes eſcapar,
Pues te tiran à engañar
Todos eſſos Cerbeceros;
Pues ellos ſon embuſteros,
Y tu allà no has de Reynar.

Adon-



Adonde has de ir à parar,
Es lo que mas me acongoxa,
Y pues España te arroja,
Metete dentro del Mar;
Mas ay de mi! Que pesar
Me dà esta razon que entablo,
Y no sè lo que me hablo,
Pues tu eres, qual Galobay,
O el alma de Garibay,
Que ni quiso Dios, ni el diablo.

Con licencia: En Sevilla, por los Herederos de
Thomàs Lopez de Haro.